LA REESCRITURA DE LA CRÓNICA VALENCIANA DE PERE ANTONI BEUTER. OTRA MIRADA CON PERSPECTIVA DIGITAL*

CELIO HERNÁNDEZ TORNERO Universitat de València

celio.hernandez@uv.es
ORCID: 0000-0001-6802-9975

1. Introducción

El creciente interés sobre historiografía histórica va ocupando un lugar mayor dentro de los campos de los estudios culturales, ya que estas narrativas han sido claves para la configuración de las mentalidades de cada periodo y para la constitución de identidades tanto regionales como nacionales a lo largo del tiempo. Si ya a finales de la centuria pasada encontramos trabajos de este ámbito como el coordinado por Andrés-Gallego (1999), en tiempos más próximos vemos cómo toman relevancia otras puestas en valor sobre las crónicas y los cronistas (Kagan, 2010; Ríos, 2022).

En el ámbito de la Edad Moderna se debe atender al trabajo de Xavier Baró (2009) que trata sobre la historiografía catalana en el Barroco. Para los estudios valencianos, solamente hay que acercarse al destacable estado de la cuestión sobre la edición de fuentes elaborado por Miralles y Escartí (2018) y ver las numerosas investigaciones relacionadas con esta tipología textual que se han realizado sobre el País Valenciano. Es en este contexto, atendido tanto por historiadores como por filólogos, donde la obra de Pere Antoni Beuter, el destacado cronista del siglo XVI —cuya obra tiene pervivencia hasta el siglo XVII—, supone un hito en los análisis sobre la cronística valenciana.

^{*} Este trabajo ha sido realizado gracias al proyecto Valentiae Historici Fontes (CIAICO/2021/262), financiado por la Generalitat Valenciana.

184 Celio Hernández

En 1538 se publicó la *Primera part de la història de València, que tracta de les antiquitats de Espanya y fundació de València* [...], escrita íntegramente en lengua valenciana y que es considerada la primera historiografía sistemática sobre el homónimo reino escrita en la Edad Moderna. Huelga decir que este texto no solamente relata la historia del Reino de Valencia desde sus orígenes legendarios hasta la época de Jaume I, sino que también establece un marco narrativo que influyó en los cronistas posteriores y puso en valor este género en su defensa de la labor de «scriure històries», como se muestra en su prólogo.

Por sus características y su contexto histórico, el análisis de la crónica de Beuter y, especialmente, de la *Primera part*, han sido elemento de atención de grandes autores de la talla de Enric Valor, Enric Iborra o Vicent J. Escartí a la hora de editarla (Beuter, 1971; 1998; 2018). Sus trabajos revelan la interesante transmisión del texto, además de su alcance. No obstante, al revisar dichos estudios llama la atención la poca importancia que se ha dado a lo que se ha llamado la «traducción» al castellano de esta primera parte de la crónica, publicada en 1546.

Sobre este aspecto Vicent J. Escartí menciona que el mismo Enric Valor en una conversación amistosa sugería llevar a término la edición crítica de toda la obra historiográfica del cronista. Entre otras tareas explicadas, sugiere «comparar la *Primera part* amb la traducció castellana enllestida pel mateix Beuter» (Beuter, 1998: 7). Es, precisamente, en esta cuestión en la que se adentra este trabajo.

Quiero destacar el uso de la palabra «traducción» que la tradición académica más reciente ha venido utilizando sobre la edición de 1546. Lejos de mi intención queda contradecir a tan ilustres investigadores, sino que mi interés va más en afinar y perfilar el estudio de la crónica en un intento de dar contexto a esta publicación y de aportar nuevos datos sobre la misma, tal y como recomendaba Valor. Por tanto, planteo si este texto de 1546 es en realidad una traducción expandida de la de 1538 o si debiera tratarse como una reescritura nueva.

Parece evidente al ver sendos libros que la publicación de 1546 es, cuando menos, una ampliación. Llama la atención no solo por el cambio de título, *Primera parte de la Coronica general de toda España, y especialmente del Reyno de Valencia* [...], que ya parece indicar un cambio de perspectiva editorial respecto al anterior, sino también por los cambios sustanciosos en el índice o la propia extensión de los volúmenes, que como veremos, se diferencia en un total de cuarenta y ocho folios y de dieciséis capítulos. Además, para poder analizar de una manera

cuantificable y constatable si se trata de una simple traducción de las partes comunes entre las dos publicaciones o si, en cambio, se produjo una reescritura de los textos, es recomendable prestar atención a herramientas tecnológicas. Es en este otro aspecto donde quiero incidir con este trabajo.

En este aspecto he de destacar que las Humanidades Digitales han irrumpido con fuerza en el ámbito de la investigación —aunque esto no se corresponde en el área docente, donde es complicado hallar perfiles formados y un tanto alejados de las ramas especializadas tradicionales. Los proyectos demandan innovaciones tecnológicas cada vez más frecuentemente y, sin embargo, a la comunidad investigadora de las áreas humanísticas a veces nos exige demasiado tiempo aprender el uso de nuevas herramientas o actualizarnos sobre las existentes, sobre todo, sin tener garantías de su utilidad. La propuesta de investigaciones como la que aquí se presenta permite aventurarnos a explorar y evaluar la utilidad de algunos de estos instrumentos a la hora de elaborar nuevas metodologías aplicadas al análisis de textos.

1.1. Notas sobre el autor y la trayectoria de la crónica

Sobre Pere Antoni Beuter poco puedo aportar más allá de lo que otros investigadores ya han dicho, pero considero necesario establecer un breve marco expositivo. Sus datos biográficos son recogidos ya en el XVIII por Vicente Ximeno (1747) y con cada edición de sus trabajos (Beuter, 1971, 1998, 2018) o con investigaciones sobre su figura se ha profundizado en su vida y obra¹.

Aquellos que se han aproximado a su estudio concuerdan en que debió nacer en Valencia entre 1490 y 1495, probablemente, en una familia de mercaderes de procedencia extranjera. Su fallecimiento es más claro, ya que se fechó el 5 de diciembre de 1554 y consta su sepultura junto a los capellanes de la catedral de Valencia.

Desde 1530, como menciona el propio Beuter en la epístola con la que comienza la *Primera part de la Història de València*, se le nombró

Para una información detallada sobre su trayectoria educativa y profesional, basada en la documentación archivística, es recomendable el trabajo de Manuel Vicente Febrer (2007). Además, su implicación en diversas cátedras del *Estudi General* de Valencia fue recogida por Amparo Felipo (1993) al estudiar la Universitat de València en el siglo XVI. Por último, su perfil erasmista fue investigado por Helena Rausell (1997).

predicador de la ciudad y encargado de sermones importantes como, entre otros, el del día de Sant Donís, con motivo del tercer centenario de la conquista de la ciudad. A partir de este momento es cuando los jurados de la ciudad le encargan y sufragan la composición de una obra sobre la historia del reino y que daría lugar a la *Primera part*, en lo que también concuerdan sus editores.

Es precisamente esta faceta como historiador del autor la que nos interesa aquí. Valor comentaba que le faltaba el sentido crítico, que no resultaba tan «científico» como intentaba parecer, que se dejaba llevar por la imaginación y que mezclaba la fe y el esteticismo (Beuter, 1971).

Escartí (Beuter, 1998: 19-23) expone que el presbítero creó un relato identitario valenciano conveniente a su contemporaneidad y para lograrlo partió de una historia mítica para la *Primera part*. Basándose en las fabulosas falsificaciones de Joannis Annius —también conocido como Annio de Viterbo— describió una fundación peninsular fantástica que dotaba a Valencia de gran protagonismo. A modo de ejemplo, se refiere a Valencia como la primera Roma, fundada por un mítico rey Romo, un relato que Annio inventó para agradar a Alejandro de Borja y a los Reyes Católicos. Sobre la segunda parte —ya en castellano—, el investigador afirma que se basa en la relación de hechos del propio *Llibre dels feits* de Jaume I, con poca originalidad.

El uso de mitos y leyendas en la obra de Beuter ha sido tratado por Arantxa Llàcer (2021), a propósito de los primeros poblamientos tras el Diluvio Universal. Todo ello en un contexto histórico de los cronistas renacentistas de habla catalana donde pese al planteamiento teórico de una hipotética y primaria construcción «científica» de la historia, no es llevado a la práctica.

Iborra (Beuter, 2018: 23-32) justifica la ingenuidad de Beuter para creerse los textos falsarios de Annio de Viterbo, seducido por su relato. Así mismo afirma que las genealogías delirantes y las mistificaciones clasicistas son propias del Renacimiento y que, por tanto, Beuter pertenece a una tendencia común en su época y es en este contexto en el que se le debe leer e interpretar. En este sentido, conviene atender a Eulàlia Duran (2004) ya que analiza profundamente el desarrollo de la historiografía en el siglo XVI y presta atención a cuestiones como el uso de la historia en la formación humanística, su vínculo con el poder político y la función que tenían las leyendas en estas narraciones.

Febrer (2007: 575-576) habla del éxito de la *Història* pero pone de manifiesto una deficiente metodología y la escasez de crítica documental por parte de Beuter y, en este sentido, lo paraleliza con la producción de otras obras historiográficas renacentistas influidas por Annio. A pesar de ello, Beuter en su prólogo presenta una metodología —basada en cuatro reglas supuestamente procedentes de Plinio, de Marsilio Ficino, de Filón de Alejandría o de Megástenes y, por último, de Joan Annio—con la que intenta dar autoridad al proceso que ha seguido a la hora de elaborar su obra.

Al margen de esto, es indiscutible la repercusión que tuvo esta obra tanto en vida del autor como proyectada en el tiempo, hasta llegar a influir en los cronistas posteriores, algo que también acuerda el resto de investigadores. Prueba de esto es también la trayectoria editorial que tuvo la propia crónica.

Si ya en la epístola de la *Primera part* (1538) el autor nos exponía el momento del encargo de la obra, es en la de la *Primera parte* (1546) cuando explica el devenir de la crónica hasta ese momento:

Muchos años ha Magníficos Señores, que a petición de los que entonces tenían el regimiento de la ciudad, entendí en compilar un libro de las antigüedades que en este reyno acaecieron, por buenos y justos respetos. Y [...] repartí aquella summa en tres partes. En la primera puse lo que pasó dende el diluvio de Noé hasta la venida del esclarecido rey don Iayme para conquistar este reyno. [...] En la Segunda recollegí la conquista de la ciudad y reyno de Valencia [...]. En la Tercera, los diversos acaescimientos que de entonces hasta nuestros días han sido [...]. Y como estuviese ya la primera parte quasi puesta en algún orden, pareció adaquellos Señores que se debía imprimir, porque saliesse a la luz, [...] y sirviesse también por espía, explorando el camino y seguro para las otras dos partes que deban en mi casa. Imprimióse pues en lengua Valenciana, como yo la compuse, y pienso que hizo algún provecho en nuestra tierra. Y según que de algunos curiosos fuera recogida en Aragón, y Castilla, pareció que con alguna poca de mejoría se podía embiar por toda España $[...]^2$ (Beuter, 1546)

Parece, pues, que la *Primera part* de 1538 fue la única en valenciano que se publicó —aunque la edición carece de datos de imprenta. A

² Las ediciones de las citas de texto de los originales son propias, salvo cuando se indique lo contrario.

pesar de que varios autores se han dedicado a estudiar e, incluso, especular sobre la existencia de otras —Vidal y López (1952-1953: 53) llega a hablar erróneamente de siete libros—, no han quedado vestigios de otra hipotética *part* o de una reedición de la de 1538.

En 1546 es publicada la *Primera parte* en castellano, mientras que la *Segunda parte* es publicada en 1551, tres años antes de la muerte del autor, en la imprenta de Joan Mey. Tal fue su repercusión que en 1556 aparece una traducción al italiano de las dos partes castellanas bajo el título *Cronica general d'Hispagna et del regno di Valenza*, publicada en Venecia por Gabriel Giuolito dei Ferrari e fratelli.

A partir de aquí he podido localizar una edición de la *Primera* parte en 1563 —no así de la segunda— también impresa en casa de Joan Mey, por lo que o debió tener más reclamo esta parte, o se ha perdido una hipotética publicación de la segunda. Por último, aún se volvieron a reeditar en 1604 ambas partes, esta vez la casa de Pedro Patricio Mey; lo que revela su influencia hasta el Barroco.

2. Objetivos

A la hora de abordar este estudio, pretendo iniciar una nueva vía de investigación que aún estaba pendiente sobre la crónica de Beuter. El objetivo principal es comprobar el grado de fidelidad de la edición de la *Primera parte* de la crónica en castellano respecto de la versión en valenciano y resolver la pregunta de si realmente es una traducción ampliada o una reescritura nueva con entidad propia. Con ello, además, se pone en valor el ejercicio llevado a cabo por Pere Antoni Beuter para dar una mayor proyección a su obra.

Por tratarse de dos extensos textos he necesitado recurrir a herramientas digitales que permitan una mayor rapidez en ciertas tareas y otras que faciliten un estudio comparativo basado en un léxico de emociones. Para dar valor a esta parte, clave para el desarrollo de este estudio, he utilizado *software* diseñado para ayudar en las tareas de análisis y edición, concretamente para transcripción, alineamiento, análisis estadístico de emociones e inteligencias artificiales. El segundo objetivo, por tanto, es la experimentación y evaluación de la tecnología empleada para labores de investigación histórica o filológica.

Con todo esto, planteo mostrar una metodología con perspectiva digital, tal y como anuncia el título de este escrito, que sirva para enriquecer el conocimiento sobre la tradición de la crónica. Asimismo, se espera que este ensayo anime a la comunidad académica a experimentar con las tecnologías al alcance para plantear otros métodos y desarrollos.

3. Metodología

Un estudio como el que se expone aquí debe basarse necesariamente en una orientación metodológica que varíe entre lo cuantitativo y lo cualitativo. El primer enfoque viene dado por el uso de herramientas digitales, mientras que el análisis cualitativo se hace de la forma más tradicional, con una mirada en la crítica textual para poder observar las diferencias entre ambas ediciones, pero atendiendo también a cuestiones estilísticas y tintes propios de la historia de las mentalidades o de la hermenéutica.

Con todo ello, he diseñado una metodología interdisciplinar específica para cumplir los objetivos planteados pero que puede ampliarse con la evolución del estudio de la obra. Asimismo, pretendo que sea un ejemplo de una dinámica de trabajo híbrida entre lo analógico y lo digital y que pueda ser útil para otras investigaciones similares.

No me adentraré a explicar métodos humanísticos, filológicos o historiográficos, ya de sobra conocidos, sino más bien en la exposición de aquellos basados en herramientas digitales, que pueden resultar más novedosos, centrándome en la intención de su uso y su función. Presento, pues, una metodología basada en estos instrumentos tecnológicos ordenada según la función de estos.

Se parte de dos reproducciones digitales de las primeras ediciones en valenciano (1538) y en castellano (1546) de la *Primera part/Primera parte* de la crónica de Pere Antoni Beuter. En primer lugar, y para cotejar y establecer una relación entre los temas tratados por el autor en las dos versiones de una forma visual a través de los índices, escogí el programa LF Aligner. Este está diseñado para crear corpus paralelos, tal y como veremos en el apartado sobre el desarrollo del análisis. Para su uso se han seguido las directrices de Armando Luza (2019).

Una vez analizados los índices y escogido el fragmento de texto con el que trabajar —ya que, como explicaré, no es posible hacerlo con los volúmenes completos— comencé el proceso de transcripción automática. Para esta tarea usé Transkribus (Kahle et al., 2017), probablemente una de las herramientas más conocidas en las Humanidades Digitales, basada en el uso de tecnologías HTR —Handwritten Text Recogni-

tion— y OCR — Optical Character Recognition. Esta plataforma permite entrenar modelos probabilísticos o utilizar los preexistentes para identificar las grafías de imágenes digitalizadas y obtener el texto digital de forma automática. Dicho método procede del área de la ingeniería informática del Reconocimiento de Formas o Pattern Recognition y hace uso de sistemas inteligentes a través de redes neuronales.

A continuación, y teniendo en cuenta que lo que a continuación se expone es el núcleo sobre el que orbita el desarrollo de este estudio, empleé el análisis estadístico, realizado en este caso con el ambiente de programación R. La utilización del software R no es nueva entre las humanidades, ya que desde los años 90 se usa frecuentemente en disciplinas como la historia, la arqueología o la sociología, entre otras. Sin embargo, es desde no hace mucho que esta herramienta se ha hecho más presente en el campo de la filología, especialmente debido a su aplicación en la rama de la estilometría a través del paquete —o colección de funciones— Stylo. El grupo ETSO —Estilometría aplicada al Teatro del Siglo de Oro (Cuellar & Vega, 2017-2023)— de la Universidad de Valladolid, creado por Álvaro Cuellar y Germán Vega, ha sabido aprovechar el potencial para clasificar la autoría de las obras teatrales auriseculares para así crear un excelente corpus de esta materia y, además, conseguir atribuir la autoría de la comedia La francesa Laura a Lope de Vega mediante dicha técnica (Cuellar & Vega, 2023).

Dejando al margen *Stylo*, R ofrece otras posibilidades que resultan de interesante aplicación para la investigación de los textos. Ejemplo de ello es el Análisis de Sentimiento estadístico, pieza fundamental de este trabajo, en el que se asigna un valor binarizado — de o o de 1— a los sentimientos que transmiten las palabras. Generalmente, los distintos paquetes atribuyen a las palabras un valor de significado positivo o negativo, pero existen algunos que, además, recogen otras emociones —alegría, tristeza, confianza, enfado, expectación, sorpresa o asco. Con esta categorización la palabra dolor, por ejemplo, puede tener un valor negativo, pero también puede transmitir tristeza y enfado.

El Análisis de Sentimiento estadístico —o de emociones en este caso— obtiene un cómputo total de los vocablos existentes en el texto que contengan alguna emoción y permite un estudio sobre dicho resultado. Jennifer Isasi (2021) expone un método de uso, a través del paquete *Syuzhet* (Jockers, 2015), sobre textos literarios que es en el que inicialmente nos basamos. No obstante, debido a problemas lingüísticos—ya que no reconoce bien el catalán— hubo que hacer uso de la ac-

tualización del lexicón *NRC EmoLex* (Mohammad y Turney, 2011) que desde el 2022 integra otras lenguas.

En el campo de la literatura del Siglo de Oro, el Análisis de Sentimiento fue utilizado por Barquero (2021) para evaluar la variación de diversas traducciones al inglés de *El Quijote* respecto al original cervantino. El estudio parte de la premisa de que hay traducciones que buscan preservar la rima y la métrica y otras que se preocupan más por mantenerse fieles al contenido, por ello observa la variabilidad de la curva de sentimientos positivos y negativos respecto al original. No obstante, en este caso no hace uso de R, sino que parte de una librería de Python denominada *Textblob* (Loria, 2020), que proporciona una API —interfaz de programación de aplicaciones— para tareas de procesado de lenguaje natural (NLP), entre las que se encuentra el Análisis de Sentimiento.

Este método en específico permite un nuevo enfoque para atender a las traducciones o reescrituras. Mediante el mismo, podemos averiguar no solo la calidad de una traducción respecto al contenido original, sino que también es posible ver si la reescritura se desliga del original y hasta qué punto. Esto en un análisis crítico con un sistema neolachmanniano puede suponer separar un elemento de la tradición para considerarlo como una obra nueva.

Además de LF Aligner, Transkribus o R hice uso de otras herramientas auxiliares como la inteligencia artificial generativa de OpenIA, ChatGPT. Esta última, utilizada para adaptación y limpieza de las transcripciones automáticas, pero también como soporte y asistencia técnica en cuestiones sobre el uso de R.

4. Desarrollo del análisis

El primer paso a la hora de aplicar el análisis fue la decisión de qué textos se han de utilizar. La rica tradición de la *Primera parte* de la crónica ofrece una amplia variedad de testimonios entre los que escoger. No obstante, para la aplicación de esta prueba de concepto no es necesario analizar todas las ediciones y, por tanto, siguiendo un criterio ecdótico trabajé, además de con la parte en valenciano de 1538, con la edición en castellano de 1546, como ya he adelantado anteriormente.

Sin embargo, la decisión de establecer la base del estudio con dichas publicaciones no es la única que se tuvo que tomar, ya que al acercarnos a ambos textos podemos observar la disparidad que hay entre los dos

volúmenes. En la introducción de este artículo se advierte ya que los dos títulos completos dan una clara pista de la diferencia en el enfoque: Primera part de la Història de València que tracta de les antiquitats de Spanya y fundació de València [...] (1538) y Primera parte de la Coronica general de toda España, y especialmente del Reyno de Valencia [...] (1546). También se ha mencionado la disparidad de tamaño —setenta folios el texto de 1538 frente a los ciento dieciocho del de 1546— que responde a una notable ampliación respecto a la edición en valenciano.

La ampliación parece responder a un criterio comercial de distribución peninsular, algo sobre lo que ya han escrito sus editores. En cambio, queda establecer cuántas partes comunes existen entre ambas versiones y, para ello, he recurrido, en primer lugar, a la observación de los índices de cada edición.

4.1. Alineamiento de índices

Para poder comparar los índices hice uso de LF Aligner, desde las directrices de Armando Luza (2019). Tal y como dice el autor, este programa permite la creación de un corpus paralelo —bitexto— y forma parte del grupo de las CATs —Computer Assisted Translation Tools—, que se basa en un algoritmo de código abierto que alinea las oraciones en distintas lenguas. La idea de utilizar LF Aligner es la de poder facilitar el cotejo en documentos semejantes y, en este caso, los índices.

Para obtener los índices realicé de forma manual una transcripción modernizada de los mismos, con actualización del vocabulario para minimizar el número de posibles errores que el sistema pudiera cometer. No obstante, a pesar de la sencillez de uso y de aprendizaje de LF Aligner, el resultado no fue el esperado y hubo que recurrir a una importante corrección manual de dicho alineamiento automático que afectó a dos tercios del total.

Con el bitexto de los índices disponible enseguida pude observar ya grandes diferencias entre ambos volúmenes. De los veinte capítulos de la edición de1538 se incrementa a un total de treinta y seis en 1546—algo ya visible solamente en la numeración del índice. Este proceso de ampliación, generalmente, se realiza de forma cronológica y, respecto al texto valenciano, mantienen el orden de acontecimientos y simplemente se amplían contenidos respecto a otros territorios peninsulares. Se puede observar este fenómeno en la siguiente tabla a propósito de la II Guerra Púnica y la destrucción de Sagunt:

Capítol huité. De la destrucció de Sagunto feta per Haníbal i de la restitució aprés feta per los Escipions, i fundació de València, per recompensa dels mals que havien rebut los saguntins, fins a la mort dels Escipions, a cartes XXXV³

Capítulo XV. Cómo Haníbal destruyó la gran ciudad de Sagunto, y del esfuerzo de los saguntinos que en los combates mostraron, y como después de presa la ciudad partió Haníbal para la Italia, y de la provisión que en España dejó y muchas otras cosas de notar. Folio XLIII.

Capítulo XVI. De la provisión que los romanos hicieron en esta guerra y de lo que sucedió en España después de la partida de Haníbal, y como los Escipiones vencieron a Hanón y Asdrúbal y de las diversas batalla que en España hubo, con muchas revueltas de los españoles con romanos y africanos. Folio XLVIII.

Capítulo XVII. De la enmiendan que los romanos hicieron a los saguntinos, por los grandes daños y males que padecieran, y como les restituyeron su ciudad y destruyeron la de los turdetanos, que fueran causa de la guerra y edificaron allá junto a ella la ciudad de Sigüenza en el Andalucía y acá, cerca de Sagunto, la noble y gran ciudad de Valencia, y mejoraron a Barcinona, llamándola Favencia. Folio LIII.

Capítulo XVIII. Cómo fueron vencidos y muertos los dos Escipiones en dos batallas, y cómo después Lucio Marcio venció a Magón y destrozó dos reales de los africanos con grandísima pérdida de los cartaginenses y recobró lo que en las dos batallas se perdiera muriendo los Escipiones. Folio LVII.

El texto de 1546 tiende a una mayor inclusión de acontecimientos y precedentes, y busca una mayor estructuración e intención historiográfica —con mayor o menor veracidad. Esto es visible, por ejemplo,

³ Por la necesidad de disponer de una versión modernizada, la transcripción del índice en valenciano está basada en la edición de Iborra (Beuter, 2018).

194 Celio Hernández

en los primeros capítulos donde profundiza en cómo se ha contado el tiempo a través de las épocas y amplía la «protohistoria» para hablar de los sucesos tras el diluvio universal. Este tema, que ocupa dos capítulos en la edición de 1538 abarcará seis en la de 1546.

Adicionalmente, se producen algunas reestructuraciones de capítulos. Esto sucede en el discurso sobre los míticos príncipes de España hasta llegar a Romo, fundador hipotético de la «primera Roma» que cambiaría su nombre a Valentia. Durante esta narración, en el capítulo quinto de la edición de 1538 se incluye incluso una mayor descripción de la propia ciudad. No obstante, en 1546 —entre los capítulos nueve y once—, Beuter compartimenta más estos acontecimientos y da protagonismo a la figura de Hércules Livio u Oro Livio, para acabar reduciendo la descripción posterior de la fundación de la supuesta Roma valenciana.

Otra ampliación y gran reorganización se produce en la llegada de los musulmanes, la figura del Cid, los reinados hasta Zahén —Zayyán ibn Mardanish— y la aparición de Jaume I. Todo ello sucede entre los capítulos diecisiete y diecinueve en 1538. En la versión castellana se amplían estos entre los capítulos veintinueve y treinta y seis, con excepción de la figura de Jaume I que se pospone para la segunda parte de la obra, y entra a analizar las divisiones internas entre los reyes musulmanes a causa de su religión, según el autor, hasta llegar a Zahén.

El vigésimo capítulo de 1538 supone el cierre de dicho volumen. Bajo el título «De la forma que tenia primer la ciutat de València i com se nomenaven los portals» se hace una descripción de la capital en época medieval, acompañada por un grabado de la ciudad. No obstante, Beuter prescinde de dicho tema en el índice de 1546.

Con esta variabilidad de contenidos, resulta claro que el análisis de sentimiento no se puede aplicar a los dos libros completos porque la diferencia entre ambos daría datos dispares provocados por la diferencia de extensión. Por tanto, había que buscar un fragmento que fuese común en ambos casos y que contase con una extensión lo suficientemente amplia para poder llevar a cabo el estudio probabilístico.

Después de indagar en las dos ediciones y de comprobar varios temas —una tarea más complicada de lo que parecía debido a las inserciones de información en todas partes—, escogí un capítulo que podía ser de utilidad. El martirio de san Vicente y de otros santos se relata en sendos ejemplares, aunque aparece posteriormente con una estructura distinta:

Capítol tretzé. De la successió dels emperadors aprés de Júlio Cèsar fins als temps dels godos i la predicació de la Sancta Fe en Espanya i València, a cartes. XXXXVII.

Capítulo XXIIII. De la sucesión de los emperadores y persecuciones que movieron a la fe de Cristo, y de los mártires que florecieron en España y, señaladamente, en Valencia y muchas cosas de notar singulares. Folio LXXVIII.

Capítulo XXV. De los Santos que en España padecieron y especialmente de San Vincencio, que fue martirizado en Valencia. De la paz que fue dada la Iglesia por el emperador Constantino y repartición de los obispados de España. Folio LXXXI.

El texto es un fragmento del capítulo XIII de 1538. Ese tema es dividido en dos en 1546 y el martirio gana protagonismo al aparecer explícitamente expuesto en el capítulo XXV de su índice. El episodio se localiza en valenciano (1538) desde el final de la segunda columna del folio 49v hasta el inicio de la segunda columna del folio 51r; en castellano (1546) abarca desde el inicio del folio 81r hasta finales del 82v.

El martirio es una escena cargada de emociones por el tema en sí mismo y esto permite que sea más sencillo poder extraer un cómputo válido para comprobar hasta qué punto los fragmentos se perfilan como semejantes o dispares. Pero para poder realizar el análisis de sentimiento primero es necesario obtener el texto transcrito.

4.2. Transcripción y modernización automática

Transkribus es una plataforma de transcripción de sobra conocida por cualquiera que se acerque a las Humanidades Digitales⁴. Mediante este sistema es posible obtener el texto digitalizado de imágenes de impresos y manuscritos —estos con un buen modelo probabilístico entrenado para ello. En el caso que nos ocupa ahora, el de los dos impresos, los resultados son estupendos en ambos sistemas tipográficos —uno de escritura gótica y otro humanística. No obstante, las transcripciones

⁴ La elección de esta herramienta se debe en gran medida por mi familiaridad con ella, ya que la he utilizado y experimentado con en diversos momentos de su desarrollo (Hernández, 2021; 2022). He de destacar que gracias al uso del *toolkit* de PyLaia para HTR y la inclusión de OCR, es más asequible para la comunidad académica, tanto en tiempo de aprendizaje como económicamente.

no están exentas de errores e, incluso, nos encontramos con la problemática de las palabras segmentadas a final de línea.

Con el texto obtenido en bruto había que aplicar algunas mejoras: en primer lugar, es necesaria una corrección de errores y, en segundo lugar, una actualización de la escritura para poder realizar el análisis de emociones. Para automatizar el proceso de actualización de grafías se optó por la utilización de la inteligencia artificial *ChatGTP*, de OpenAI.

En este caso, con *ChatGPT* procesé los dos textos obtenidos y el resultado de modernización fue sometido a un análisis comparativo manual respecto a los textos originales. Hubo algunos errores menores que pudieron ser corregidos, pero estos no afectan en gran medida al cómputo estadístico de las emociones de las palabras, ya que R atiende a un proceso de «lectura distante», concepto en boga gracias a las Humanidades Digitales que se refiere a la capacidad de análisis de un gran conjunto de datos, generalmente, con métodos computacionales. Muy distinto hubiera sido en el supuesto de tener que realizar una edición crítica, ya que la «lectura cercana» —análisis profundo de un objeto, vinculado al pensamiento crítico— necesita de una fiabilidad absoluta del texto editado y, por tanto, no convendría el uso de la IA de esta forma.

Finalmente, con el texto digital adecuado para el análisis, observé ya una pequeña diferencia de extensión entre ambos fragmentos. En valenciano el martirio posee 1.739 palabras mientras que la misma pieza en castellano tiene 2.209, lo que supone una diferencia de 470 términos. Esto en sí no tiene por qué suponer una gran diferencia de resultados a la hora de evaluar las emociones, puesto que puede mantenerse la misma tendencia a pesar de dicha disparidad.

4.3. Análisis de emociones

En el apartado sobre metodología he mencionado que partí del método propuesto por Isasi (2021) basado en *Syuzhet*. Procesé, pues, ambos textos para extraer las gráficas correspondientes, ya que R te permite poder crearlas. No obstante, al obtener las nubes de palabras de *Syuzhet* enseguida se observó una irregularidad⁵. Como se puede ver en las ilustraciones, los términos en catalán son demasiado escasos frente a los castellanos.

A la hora de analizar las nubes de palabras se ha de atender a dos cuestiones: primero, al tamaño de las palabras —a más tamaño, mayor presencia de esa palabra— y, segundo, al color —cada uno representa una emoción analizada.

Al entrar en detalle en el desarrollo metodológico, la autora advierte respecto a un problema con el idioma de los diccionarios utilizados por *Syuzhet*, que atribuye los valores de sentimiento a las palabras:

El léxico en español es una traducción directa realizada por traducción automática —estos sistemas son ya muy fiables entre inglés y español, pero no así en otras lenguas que NRC dice poder analizar como, por ejemplo, el euskera. (Isasi, 2021).

Podemos ver que esto también sucede con el catalán (imágenes 1 y 2). Esta es la razón por la que hubo que buscar un diccionario más actualizado que pudiera funcionar en ambas lenguas. El resultado fue el uso de *NRC EmoLex* con actualizaciones en varias lenguas desde agosto de 2022.

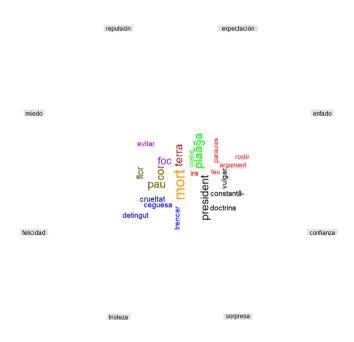


Imagen 1. Nube de emociones 1538 (Syuzhet)

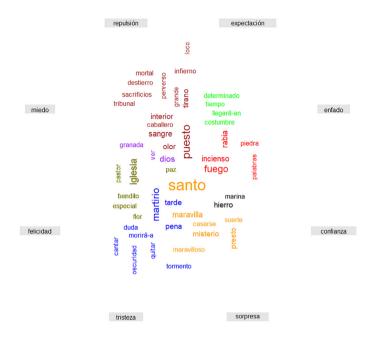


Imagen 2. Nube de emociones 1546 (Syuzhet)

Aplicando el mismo método de *Syuzhet* pero con el diccionario *NRC EmoLex* el resultado en la nube de palabras es más próximo entre ambas (imágenes 3 y 4). Como se puede observar en las ilustraciones, los términos sant-santo coinciden en ambos casos como indicativo de palabra más frecuente, vinculada a la sorpresa (naranja); aparecen también varias palabras comunes en tristeza (azul), confianza (negro), enfado (rojo) y miedo (morado). En el resto de emociones parece haber una disminución de términos en la categoría alegría (oliva) desde el fragmento de 1538 al de 1546, además de un aumento evidente en el de repulsión (marrón) y algo más ligero en el de expectación (verde).

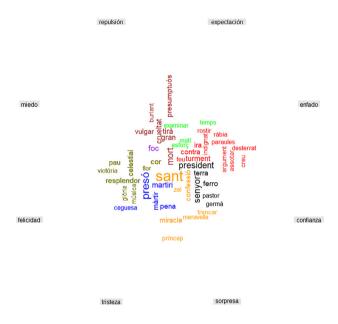


Imagen 3. Nube de emociones 1538 (EmoLex)

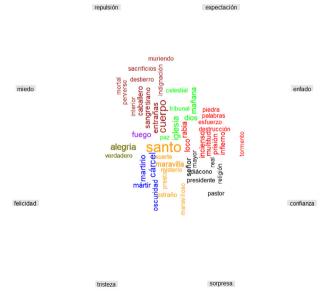


Imagen 4. Nube de emociones 1546 (EmoLex)

Esta visualización reseña las palabras más representativas para cada emoción en cada edición. No obstante, la imagen nos sirve para observar una especie de cambio entre fragmentos, sin obviar que se mantiene una cantidad aproximadamente similar de términos entre las dos lenguas. Este paralelismo permite poder afirmar que dicho método es válido para la obtención definitiva de resultados.

Para hacer más evidente el contraste entre métodos, en la siguiente gráfica (imagen 5) podemos observar claramente la diferencia de proporción de términos con valor de emoción que han sido obtenidos mediante el mismo método pero con el diccionario de *Syuzhet* (verde) y el de *EmoLex* (azul). Es sorprendente cómo la barra de los vocablos reconocidos en el texto en castellano se dispara con *Syuzhet* y llega a superar en más del doble a las emociones positivas, lo que indica que llega a evaluar más palabras que *EmoLex*, pero no sucede así en catalán. Esta clara divergencia invalida el uso del primer diccionario, puesto que necesitamos unos resultados más parejos y, por ello, se corrobora que el uso del segundo da a los textos valores más aproximados entre sí.

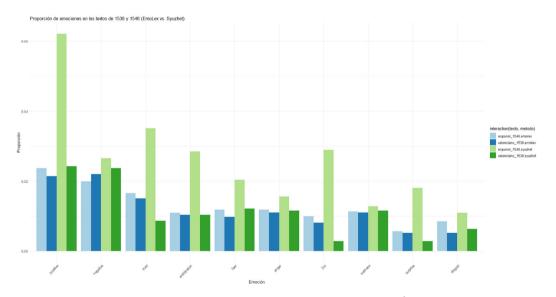


Imagen 5. Gráfico de barras emociones (Syuzhet-EmoLex)6

⁶ Columnas de izquierda a derecha: negative, positive, trust, anticipation, fear, anger, joy, sadness, surprise, disgust.

Fijémonos ahora en los datos sobre emociones que hemos dado por válidos. En este gráfico de barras comienza a manifestarse una realidad y es que la proporción de los valores es muy similar entre ambos casos. No obstante, sí que podemos ver que hay un incremento de la proporción en el texto castellano de sentimientos como el de la repulsión — disgust—, seguido del miedo — fear— y de la alegría — joy. También se puede observar un cambio en el orden de las categorías entre las dos ediciones. En 1538 el orden es, de mayor a menor: confianza, tristeza, enfado, expectación, miedo, alegría, sorpresa y repulsión — con empate entre tristeza y enfado entre sorpresa y repulsión. La presencia proporcional de emociones en 1546 es: confianza, enfado, miedo, tristeza, expectación, alegría, repulsión y sorpresa — con la misma proporción entre miedo y enfado.

En los valores positivo y negativo vemos que el fragmento de 1538 tiende a lo segundo, aunque no se percibe una diferencia sustancial. En cambio, en la edición castellana de 1546 podemos contemplar como la proporción del valor positivo es claramente superior. Observemos entonces cómo se distribuye a lo largo del texto a través de las siguientes gráficas.

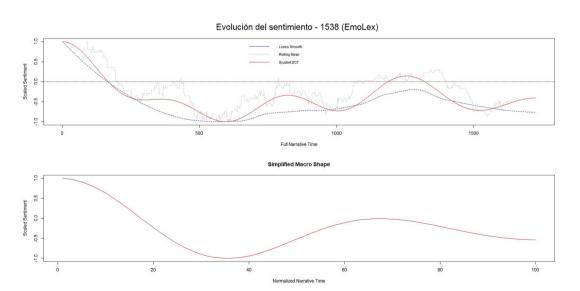


Imagen 6. Gráfico de línea positivo-negativo 1538

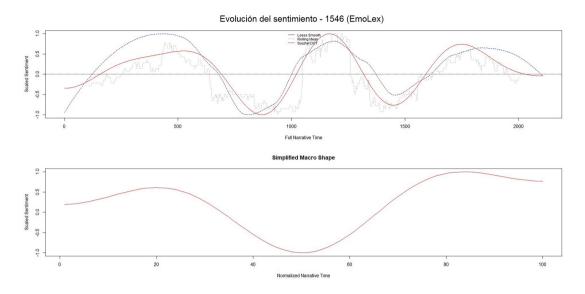


Imagen 7. Gráfico de línea positivo-negativo 1546

Gracias a estas gráficas de líneas (imágenes 6 y 7) podemos ver que ambos textos poseen una polaridad muy oscilante que alterna de forma regular picos y valles. Si miramos la línea roja continua—*Syuzhet DCT*— o la media móvil en la gris discontinua —*Rolling Mean*—, aparecen tres cenit en cada tabla que resultan mucho más pronunciados en la parte en castellano, mientras que en valenciano se mantiene en una tendencia negativa. A pesar de las evidentes diferencias, se puede percibir una especie de estructura aproximada, pero sin llegar a considerarse similar.

Los tres puntos positivos corresponden en valenciano a los siguientes fragmentos⁷:

⁷ He decidido ofrecer la transcripción y modernización generada automáticamente, tanto en valenciano como en castellano, para que quien consulte esta publicación pueda observar y valorar el resultado y los errores cometidos por el sistema. Para una edición crítica del texto de 1538 recomiendo consultar la de Vicent J. Escartí (Beuter, 1998) y si se quiere una versión modernizada, la de Enric Iborra (Beuter, 2018).

- 1. I per això el seu gloriós ardiaca, S. Vicent, semblant-li que allò seduïa⁸ els miradors que li⁹ atribuirien a temor: i flaquesa de cor en la confessió de la fe: prengué la mà al seu gloriós bisbe demanant-li primer llicència per a respondre de la fe a Dacià. Era el gloriós S. Vicent exercitat en tota santa doctrina i tan ferm en el zel de la fe que amb poques paraules tingué confús el president.
- 2. Aquella nit fou visitat el gloriós cavaller pel Senyor amb multitud d'àngels: i fou tanta la resplendor i fragància amb melodia de celestial música que eixia d'aquella presó fonda per les finestres¹⁰ de les portes i els espiralls que hi havia a l'hora de mitjanit que fou aquesta meravella: que els guàrdies es convertiren: i donaren lloc que alguns cristians que eren vinguts aquella nit davant la presó per a sentir què es deia de Vicent i què se'n faria d'ell veiessin aquell miracle.
- Però¹¹ mostra Déu allí un miracle que un corb es posa en guarda d'ell contra els llops i gossos que s'hi ajuntaren. De manera que estaven parats aquests animals al voltant del cos sant, quasi reverint-lo.

En castellano coincide la polarización positiva en:

- 1. Pidióle licencia, y tomando la mano, dijo con mucho ánimo y soltura: «Séanse para ti, oh Deciano, estos tus dioses. Adora tú los mármoles y maderos, y cábalos¹² con perfumes cuanto quieras, y con la sangre de los animales santiguate en sus nombres: nosotros¹³ para siempre confesaremos un solo Dios verdadero, Padre eterno, y su hijo Jesucristo, y el Espíritu Santo, creador del mundo, a quien ofrecemos incienso de nuestras almas santiguando nuestros corazones con la sangre del que nos redimió Dios y hombre verdadero».
- Allí le vino el santo consuelo de la visión divina: pues¹⁴ le pareció el Señor con grandes compañías de ángeles, regalando sus tra-

⁸ En el original: desedificava.

⁹ En el original: u.

¹⁰ En el original: fenelles.

¹¹ En el original: Mas.

¹² En el original: çahumalos.

¹³ Se produce omisión de ca: Ca nosotros.

¹⁴ En el original: *Ca* en lugar de *pues*.

204 Celio Hernández

bajos. Sintióse un extraño y maravilloso olor, y vieron los carceleros una claridad que por los resquicios de la puerta y umbrales relucía, estando la cárcel tan clara como el mismo día y oyeron la música celestial de los ángeles. Por lo cual atónitos de tan extraña cosa, primero estuvieron casi fuera de sí, después convertidos a Dios, abrieron las puertas, y saltando a la plaza llamaron los que allí estaban, que viesen el misterio nunca oído. Eran venidos con la oscuridad de la noche muchos cristianos disimulados, a saber, que se hacía de aquel santo clero¹⁵. Y como entraron en la cárcel, y gozaron de aquella maravilla, saliendo de allí toda la ciudad lo supo.

3. De suerte que dicen tener el cuerpo de San Vicente en la real ciudad de Lisboa. Mas Prudencio dice que salió el cuerpo en la marina de Valencia, cerca de la Albufera, y de allí le tomaron los cristianos y le pusieron en un soterranio en casa de una buena mujer, y encima hicieron un altar, donde poco después se hizo una iglesia, que hasta hoy se llama aquel lugar San Vicente fuera de los muros de Valencia.

Podemos apreciar que en ambos casos los episodios son los mismos en los dos primeros puntos, siendo más similar el segundo de ellos. Algo más distanciado está el tercer punto, que en la versión valenciana se focaliza en el milagro de los animales, mientras que en la de 1546 expande e incide más en el tránsito del cuerpo. En lo relativo a los valles centrales de las gráficas, estos se corresponden con los momentos más explícitos y descriptivos de las torturas sufridas por San Vicente en ambos textos. Ambos fragmentos se preceden y siguen también de otras consecuencias de la persecución cristiana por los romanos.

Con esta estructura parece evidente que el análisis varía del texto en valenciano al castellano, pero se mantiene cierta tendencia. Que el fragmento de 1546 posea una polarización más extrema pero mantenga un sentimiento casi neutral de media responde a una categorización deliberada de cada uno de los episodios y a una narración cargada de detalle; los hechos relatados buenos son positivos, y los malos, negativos. En cambio, en el de 1538 se mantiene una tendencia negativa, fruto de una narración más directa con una visión más unificada, subjetiva, donde las emociones de tristeza, miedo y enfado reflejan un impacto emocional particular.

¹⁵ En el original: Clérigo.

El cotejo y estudio manual de los fragmentos resulta necesario para conseguir dar un contexto a los datos. Gracias a este se pueden observar algunas características particulares de cada uno de ellos. En el de 1538 detectamos que existe una mayor cercanía al lector valenciano. El uso excesivo del calificativo «gloriòs», que no utiliza ni con sinónimos en castellano para referirse a San Vicente o, incluso, a San Valerio, indica una mayor reverencia al santo, en conexión con el público. Pero lo más evidente es el uso de localizaciones que el autor presupone que el receptor conoce como, por ejemplo, «en una roqueta que venia des de Russafa fins al camí que va a Xàtiva» o «en la presó del sant que està a la plaça de la Seu». El estilo, por tanto, es más cercano, coloquial y conciso en el relato. Las referencias utilizadas de Prudencio y Vicent Historial o, también, San Agustín aparecen hacia el final.

El texto de 1546 gana en detalles de los eventos, llega a ser más pormenorizado y dramático en la narración y, además, llega a incluir discursos atribuidos al propio San Vicente en primera persona. No obstante, en vez de mencionar las referencias al final, las intercala a lo largo del texto. Además de los autores anteriores, se amplía con una mención al trabajo de Eusebio de Cesarea. La narración adquiere una pátina de espectacularidad y busca fundamentarse en otros autores, enriqueciendo la dramatización en un estilo que recuerda a los relatos «historiográficos» y crónicas de autores de la Edad Antigua.

Finalmente, queda decir que no he observado en castellano esos elementos de cercanía con el lector que sí tiene el texto valenciano y, a pesar de que en el de 1546 se produce una profundización en las descripciones de los episodios, su estilo puede resultar algo menos florido o incluso más alejado respecto del hecho narrado. Esta no es una percepción infundada por mi parte, ya que Enric Valor también lo percibió y comentó en sus «Notas preliminares» a la edición que «Beuter no acabà de dominar el castellà en un grau mitjanament insigne» (Beuter, 1971).

5. Conclusiones

Tras este análisis realizado y después de ver los resultados de los análisis cuantitativos y cualitativos, considero que no es posible considerar la edición de 1546 una simple traducción de la de 1538, sino más bien una reescritura en su más pura definición. Este hecho ya lo mencionaba Enric Valor en la «Nota preliminar» a la edición facsimilar de

1971: «La *Corónica* no era una simple traducción de la *Història*. El canvi d'idioma, Beuter va aprofitar-lo per ampliar i esmenar el text». Vicent Ximeno también lo afirmaba en el siglo XVIII: «se resolvió a escribirla otra vez en lengua castellana, por ser la más común, y añadiendo tanto a esta primera parte, que se reputa por obra distinta, la publicó» (Ximeno, 1747: 104).

Es cierto que hay que considerar que los resultados obtenidos están solamente relacionados con el fragmento del martirio de San Vicente y convendría ampliar el estudio al resto de episodios comunes. Sin embargo, la tarea de encontrar dos fragmentos de la misma temática aproximados en cuanto a extensión para poder realizar las pruebas ha sido más complicada que lo que una traducción directa debería, un indicio más para no considerar la edición de 1546 como tal.

Lo que sí que podemos acordar es que la base para creación de la obra de 1546 —por lo menos en lo que respecta al fragmento analizado— es indudablemente la de 1538, puesto que, aunque varía, sigue manteniendo una estructura cercana en el relato. Esto se manifiesta en el paralelismo entre las formas, más y menos polarizadas, de la gráfica del análisis de sentimiento en ambos textos. Por ello, a expensas de ampliar este análisis, debería comenzar a considerarse dicha obra posterior una reescritura total del texto elaborada por el mismo autor.

Otro de los objetivos que planteaba era el uso y evaluación de herramientas digitales para ofrecer una nueva perspectiva de análisis, así como una metodología distinta. Claramente se puede ver la satisfacción y los interesantes datos que se han generado. Exceptúo a nivel personal el uso de LF Aligner, que considero un software obsoleto, teniendo en cuenta que con la llegada de las inteligencias artificiales se pueden obtener unos resultados mejores. Se destacan, por contra, la utilidad del resto de elementos que han favorecido la transcripción, limpieza y análisis de texto de una forma positiva. Se abre, por tanto, un camino de investigación que permite indagar sobre otras formas de usarlos.

Aun así, se deben tener en cuenta ciertas consideraciones a la hora de entender los resultados ofrecidos para no asumir errores. En primer lugar, hay que comprender que el análisis de sentimiento que se ha llevado a cabo ha partido de diccionarios en el siglo XXI, en un contexto estadounidense, por este motivo no se debe obviar que existe un sesgo temporal y cultural alejado de la realidad del siglo XVI. No obstante, aunque esto pueda parecer que invalida los resultados, hay que resaltar que su uso mantiene un criterio uniforme útil para evaluar las diferencias entre texto y reescritura. Puede que no recoja toda la esencia de

todos los sentimientos y aparte otros, pero en suma acaba recopilando los más universales.

Es por eso por lo que para un estudio más preciso y como vía de investigación a desarrollar, sería conveniente la creación de un diccionario de términos históricos —o la modificación de uno existente— que atienda al periodo histórico dentro de lo posible y que, por supuesto, ponga empeño también en el desarrollo de la diversidad lingüística.

También hay que pensar que este análisis pertenece al área de la estadística. Con esto quiere decir que los cálculos de valores no tienen en cuenta las negaciones. Por poner un ejemplo: si en el texto pusiera «no estoy alegre» el cómputo sigue atribuyendo las características de positivo y felicidad a la palabra «alegre». Para poder definir esta parte se debería contar con herramientas de procesado natural del lenguaje (NLP) e, incluso, con el uso de sistemas inteligentes. Pero como hemos dicho anteriormente, el método estadístico es consistente al analizar los dos fragmentos por igual y, por ello, sus resultados son válidos para el estudio.

Bibliografía

- Andrés-Gallego, José, (coord.), *Historia de la historiografía española*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1999.
- BAQUERO PÉREZ, Pedro J., «Comparing translations of literary texts using language technologies: sentiment analysis of translations of Don Quixote», *Academia Letters*, art. 2263, 2021.
- BARÓ I QUERALT, Xavier, *La historiografia catalana en el segle del Barroc* (1585-1709), Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Montserrat, 2009.
- Beuter, Pere Antoni, *Primera part de la Història de València*, ed. de Vicent J. Escartí, Universitat de València, València, 1998.
- BEUTER, Pere Antoni, *Crònica. Primera part de la història de València*, ed. de Enric Iborra, Institució Alfons el Magnànim, València, 2018 [1ª ed. 1982].
- Beuter, Pere Antoni, *Primera part de la Història de València* [facsímil], L'estel, València, 1971.
- Beuter, Pere Antoni, Cronica generale d'Hispagna, et del Regno di Valenza. Nella quale si trattano gli avenimenti, & guerre, che dal Di-

- luvio di Noe insino al tempo del Re Don Gaime d'Aragona, che acquistò Valenza in Spagna si seguitarono:insieme con l'origine delle città, terre & luoghi piu notabili di quella, & di tutte de nationi, & popoli del mondo: opera veramente molto curiosa, & dilettevole, Gabriel Giolito de' Ferrari, Venecia, 1556.
- Beuter, Pere Antoni, Segunda parte de la Corónica general de España y especialmente de Aragón, Cathaluña y Valencia, donde se tratan las cobranças d'estas tierras de poder de moros por los ínclytos reyes de Aragón y condes de Barcelona. Y pónese en particular la conquista de la ciudad y reyno de Valencia y Murcia, con las yslas Mallorca, Menorca, Evica y las otras, Joan Mey, València, 1551.
- Beuter, Pere Antoni, Primera parte de la Corónica general de toda España y especialmente del reyno de Valencia, donde se tratan los extraños acaescimientos que del diluvio de Noé hasta los tiempos del rey don Jayme de Aragón, que ganó Valencia, en España se siguieron, con las fundaciones de las más principales della y las guerras crueles y mutaciones de señorías que ha huvido, Joan Mey, València, 1546.
- BEUTER, Pere Antoni, Primera part de la història de València, que tracta de les antiquitats de Espanya y fundació de València, ab tot lo discrus fins al temps que lo Inclit Rey Don Jaume Primer la conquistà, Joan Mey, València, 1538.
- Cuéllar, Álvaro y Germán Vega García-Luengos, «La francesa Laura. El hallazgo de una nueva comedia del Lope de Vega último», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, 29 (2023), pp. 131-198.
- Cuéllar, Álvaro y Germán Vega García-Luengos, CETSO: Corpus de Estilometría aplicada al Teatro del Siglo de Oro, 2017-2023.
- Durán, Eulàlia, «Historiografia dels temps de l'Humanisme», en *Història de la historiografia catalana*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2004, pp. 77-92.
- Febrer Romaguera, Manuel V., «Estudios, grados y magisterio universitario del doctor en Teología Pere Antoni Beuter (1490-95-1554)», en *Homenaje al doctor Mariano Peset*, Universitat de València, València, 2007, pp. 499-510.
- Felipo Orts, Amparo, *La Universidad de Valencia durante el siglo XVI*, Universitat de València, Departamento Historia Moderna, València, 1993.

- HERNÁNDEZ TORNERO, Celio, «Reflexiones y aplicaciones de la tecnología del reconocimiento de texto manuscrito en las Ciencias y técnicas Historiográficas: el caso de *La dama boba*», en *Estudios sobre patrimonio escrito*, Guillermo Escolar Editor, Madrid, 2021, pp. 259-274.
- HERNÁNDEZ TORNERO, Celio, *Investigaciones sobre la transmisión, recepción y tradición cultural* de La dama boba: *del manuscrito autógrafo a la era digital*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2022.
- Isasi, Jennifer, «Análisis de sentimientos en R con "syuzhet"» [recurso en línea], *Programming Historian en español*, 5 (2021). https://doi.org/10.46430/pheso051>.
- JOCKERS, Matthew L., Syuzhet: Extract Sentiment and Plot Arcs from Text, 2015.
- KAGAN, Richard L., Los cronistas y la corona: la política de la historia en España en las edades media y moderna, Centro de Estudios Europa Hispánica y Marcial Pons Historia, 2010.
- Kahle, Philip, Sebastian Colutto, Günter Jack y Günter Mühlber-Ger, «Transkribus – A Service Platform for Transcription, Recognition and Retrieval of Historical Documents», en 2017 14th IAPR International Conference on Document Analysis and Recognition (ICDAR), IEEE, Kyoto, 2017, pp. 19-24.
- LLÀCER, Arantxa, «Els gegants de la historiografia», en *Llegenda i mite*, Reichenberger, Kassel, 2021, pp. 57-74.
- LORIA, Steven, textblob Documentation. Release 0.19.0., 2020.
- Luza, Armando, «Creación de corpus paralelo con LF Aligner» [recurso en línea], *Programming Historian en español*, 3 (2019). https://doi.org/10.46430/phes0044>.
- MIRALLES, Eulàlia y Vicent J. ESCARTÍ, «L'edició de textos valencians (1601-1832)», *Notandum*, 48 (2018), pp. 59-68.
- MOHAMMAD, Saif M. y Peter Turney, NRC Word-Emotion Association Lexicon (EmoLex), 2011.
- RAUSELL GUILLOT, Helena, «La espiritualidad de Pedro Antonio Beuter: Erasmismo y corrientes de reforma», *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 23 (1997), pp. 41-73

Ríos Saloma, Martín F., «De la crónica a la historia: el discurso historiográfico y la percepción del pasado en el mundo hispánico (S. XIII-XVI)», *Revista Mosaico*, 15 (2022), pp. 76-92.

- VIDAL Y LÓPEZ, Manuel, «Pedro Antonio Bauter y su *Crónica general de toda España*», *Saetabi*, 9 (1952-1953), pp. 47-53.
- XIMENO, Vicente. Escritores del Reyno de Valencia, Esteban Dolz, València, 1747.